

CARTA DE ALEMANIA

POR EL EIFFEL

Por VICTORIA ARMESTO

Hallábase singularmente abatida por la pérdida de un joven y querido amigo. Llevaba ya tres días con dolor de cabeza. Era en vano buscar consuelo en el Kempis, o en los Libros Sagrados o en mi admirado Jorge Manrique, si bien algunos de los atributos que el poeta dedica a su padre podrían ser aplicados al amigo ido en plena juventud:

«Aquel de buenos abrigo, amado por virtuoso de la gente...»

«Amado por virtuoso de la gente...» Habíanos prometido su visita nuestro joven amigo y ahora sólo nos queda su recuerdo. Veigo a la fatalidad dibujarse en el tablero de la vida y nuevamente volvía a Jorge Manrique:

«No se engañe nadie, no, Pensando que ha de durar lo que espera más que duró lo que vió, porque todo ha de pasar por tal manera.»

En fin, no sería tal vez justo que ahora les abrumase yo con mi tristeza y puesto que yo busqué consuelo paseándome por el campo alemán, bueno será que ustedes me sigan y que miren a las remolachas.

Ya han terminado aquí de recoger las patatas y se hallan en plena campaña de la remolacha. También hay muchas cebollas y repollos, y en algunas leiras asoman las primeras brizas verdes, tiernos tallos como el pelo de un recién nacido. Las remolachas son hermosísimas, grandes e importantes como la cabeza de un alto burócrata. Hay remolachas de dos clases: la que da el azúcar (Alemania) y la necesitada para importar azúcar del exterior, y la forrajera, que en invierno comen los animales.

La que nosotros vimos recoger era esta segunda, y no pueden ustedes imaginarse qué sensación de plenitud producen estas faenas del campo en Alemania. En cada leira hay labradores grandes y fuertes y muy rubios, y unas mujeres que serían enormes para un salón, pero que en el marco de la naturaleza resultan muy bien. Ellas visten, como es costumbre en las dos Alemanias, Polonia y Rusia, un delantal de vivos colores o floreado guareciendo su ropa; en la cabeza llevan por lo general pañuelo, y botas en sus pies. Su ocupación era separar las cabezas de las hojas y estas últimas se tiraban a los pastizales para que se las comieran las vacas.

Libres ya de sus hojas, las remolachas eran alineadas como soldados prusianos y también amontonábanlas y cubríanlas con una red. Venían luego los tractores y recogían parte de la cosecha y parte quedaba en el propio campo, cubiertos los montones primero con una red, después con tierra y hierba seca. Así conservan la remolacha para los meses de invierno.

La escena que contemplamos traía a mi memoria otras estampas agrícolas, de las que está ausente la plenitud. ¿Puede realmente crearse una industria poderosa sin modernizar la agricultura? ¿Pueden mecanizarse los obreros mientras los campesinos siguen con el arado romano? ¿Pueden vivir unos en viviendas higiénicas y otros seguir en pallozas?

Así meditando me comí un puñado de moras, que en Alemania son más salvajes que en Galicia. Por los bosques se extendía la alfombra dorada de las hojas secas, más hermosa que todas cuantas alfombras han hecho los chinos en los últimos mil años.

HECHOS y FIGURAS

Ya se habla de casar a la princesa Ana de Inglaterra

La noticia no es aún oficial, pero se habla de ella en los medios bien informados de Estocolmo y de Londres. Una vez terminados sus estudios secundarios, es decir, probablemente en 1964, el príncipe Carlos Gustavo, heredero del trono de Suecia, pasará un año en Inglaterra. En el caso de este príncipe, cuya madre es la princesa alemana Sibilla, su estancia en Inglaterra será particularmente bien vista por la opinión pública sueca, que, en el pasado, se ha inquietado varias veces por la educación demasiado germánica que el futuro rey podía recibir de su madre.

Parece que en Suecia se desea que su futuro soberano no se case con una princesa alemana. Pero, ¿con quién, entonces? Las princesas protestantes no alemanas y de su edad son rarísimas en Europa. En Noruega no queda ninguna soltera y la menor de las tres hijas del rey Federico de Dinamarca, Ana María, que tiene aproximadamente la edad de Carlos Gustavo, se prometerá próximamente, según se afirma, con Constantino de Grecia. En Holanda está la joven María Cristina, que cumplirá 16 años en febrero, pero ésta, después de haber sido completamente ciega, tiene hoy una vista muy reducida.

Una sola princesa queda a la que los súbditos del viejo rey Gustavo Adolfo recibirían con gusto como soberana: Ana de Inglaterra. Tal combinación puede hacer sonreír, ya que Ana ha cumplido en agosto 12 años. Pero no hace tanto tiempo que los monarcas tenían la costumbre de aproximarse a sus hijos cuando estaban todavía en la cuna. En el caso presente la combinación no es tan fantástica. La princesa será en 1965 una verdadera joven y el heredero del trono sueco tendrá por aquella época 18 ó 19 años.

Se dice que la reina Isabel está tan encantada con el proyecto que el mismo duque de Edimburgo se ocupa de encontrar una universidad para Carlos Gustavo. No se sabe a ciencia cierta qué se ha decidido a este respecto. En efecto, para evitar que Ana pueda desviarse por los senderos de Margarita y de Alexandra



de Kent, que después de muchas vacilaciones, se han casado, o van a casarse, con un plebeyo, lo mejor sería un matrimonio rápido, tal vez a los 17 años. Sobre todo teniendo en cuenta que el rey actual de Suecia es muy anciano, 80 años, y que su nieto podría sucederle muy rápidamente.

Tal unión encantaría a los ingleses, pues se trata de una dinastía seria de un país amigo y democrático cuya familia reinante está íntimamente vinculada a la de Inglaterra. La abuela de Carlos Gustavo fue la princesa Margarita de Inglaterra, hija del príncipe Arturo, duque de Connaught.

Algunos creen incluso saber que Ana y Carlos Gustavo, que prácticamente no se conocen, podrían encontrarse este invierno yendo ella a practicar el esquí a Suecia y viniendo él a pasar unos días en Londres. Los primeros contactos permitirían descubrir una simpatía recíproca que las circunstancias... las dos familias alentarían y favorecerían para que se transforme algún día en verdadero idilio.

DE SOLA SOL

EXTRAÑA SENSACION

Ayer, cuando desperté, noté algo raro. Era una sensación extraña, indefinible e incómoda. Llegué a pensar que estaba enfermo.

—Algo raro me pasa —comenté—. Sólo sé que me apeetece quedarme en cama.

—Naturalmente —oí comentar—. ¡Con el frío que hace...! Ahí estaba la clave. Tenía frío, simplemente. Hacía tanto tiempo que no sentía semejante sensación, que ya la tenía olvidada. Para ponerme a prueba pedí una manta más, me la eché por encima y me sentí mucho más a gusto. Cuando me levanté, me puse un jersey y el humor volvió a mí. Parece que en efecto, el buen tiempo nos dejó ayer. No es que llueva, sino que ya empieza a hacer frío. Y eso, después de siete meses de clima suave, templado, primaveral, se lamenta. Por lo menos lo lamento yo, construido sin duda para temperaturas más cómodas.

Confitemos en que ahora que tantas cosas raras ocurren, ocurra una más y el invierno venga apacible. A fin de cuentas, ningún daño le hicimos para que se nos acerque de mal humor.

CUENTAS

Debo unas cuentas a nuestros lectores. Parece que vuelven a llegar algunos donativos. Mi cuenta se había estabilizado en 12.692 pesetas. Y ahora tengo que sumar: 25 de un vecino de Pastoriza; M. A., 50; un sobraderón en Ferrol, 200; seis vecinos de la Silva de Arriba, 500; total, 775. Que elevan la cuenta a 13.467 pesetas.

Ayer entregué un carro de inválido a un vecino de La Silva. Tengo que enviar otro a Carballo —ya lo tengo en mi poder—, y tengo que buscar otro más sencillo, de empujar simplemente —una silla con ruedas—, para la niña de Ponte da Pedra. Los dos los tengo sin pagar, aunque lo haré inmediatamente.

De Bañobre me escriben las niñas que están encantadas, y que ven la televisión perfectamente. Quizás el sábado pueda entregar otro televisor al Sanatorio de Oza, pero éstos de momento no afectan al fondo, pues quedo pendiente del dinero que de Nueva York —y quizá de Caracas—, me llegue por donativos voluntarios obtenidos con la proyección de dos películas de La Coruña, propiedad del Ayuntamiento. Lago y Lago me honra con un crédito bastante largo y unas condiciones excepcionales, que agradezco.

Y nada más por el momento.

BOCELO

Una silla para un inválido



José Souto, inválido de La Silva de Arriba, al que ayer y merced a la generosidad de nuestros lectores, le fue entregada la silla de ruedas en la que aparece sentado

(Foto BLANCO)

Condenados a veinte años de trabajos forzados los raptos de Eric Peugeot

Versalles, 31.—Raymond Rolland, de 26 años, rompió a llorar cuando el tribunal de esta ciudad pronunció la sentencia contra él y Pierre Larcher, de 39 años, condenándoles a 20 años de trabajos forzados por el rapto del hijo del industrial francés Peugeot, en 1960.

Lacher trató de besar a su amigo, que se encontraba entre el público asistente, pero el público se lo impidió.

Roland Peugeot, padre del niño raptado, declaró a los periodistas: «No estoy en condiciones de hacer comentarios sobre la sentencia, pero creo que muchos otros padres se sentirán ahora más tranquilos y seguros.»

Después de media hora de deliberación, el tribunal ha ordenado la restitución a la familia Peugeot del dinero y bienes que tenían en su poder los condenados, —parte del rescate obtenido por la devolución del niño—; es decir, un total de unos 120.000 nuevos francos, de los cuales 60.000 corresponden a dinero efectivo, otros 25.000 en una cuenta corriente, una casa de campo y cuatro automóviles.

EL ASMA

Hace IMPOSIBLE su SUEÑO

Frente al asma y la bronquitis que provocan sofocación y ahogo, envenenan su organismo, minan su energía y debilitan su corazón, dispone Vd. de MENDACO, medicamento presentado en forma de grageas, fácilmente ingeribles, muy superior a las inyecciones y cigarrillos.

Aunque Vd. haya sufrido asma o bronquitis durante muchos años, MENDACO le conducirá a la normalidad y aliviará su malestar fluidificando y reblandeciendo las flemas y permitiendo una respiración más suave que poco a poco le devolverá la tranquilidad y con ella la satisfacción del bienestar y del sueño reparador.

MENDACO se expende en las farmacias y su precio es muy asequible. (C. S. n.º 17.996)

Dr. POLLAN

APARATO DIGESTIVO
Radiología y Serigrafía
PROCTOLOGIA Hemorroides
fisuras etc. Tratamientos esclerosantes y por electro-resección

Picavia, 3 Teléfono 24206

En torno de la muerte

Por VICTORIANO GARCIA MARTI

Sólo la muerte de los muy próximos se nos ofrece con un rostro nuevo y una emoción original, como si nunca la hubiéramos conocido. Nuestros egoísmos y nuestras distancias del prójimo nos hacen hoy indiferentes a sus duelos e incluso la noticia cotidiana de la muerte de algún semejante apenas levanta en nuestra ánimo un pliegue de interés. De este modo, sólo cuando la muerte nos visita en nuestro propio hogar conocemos su alcance y todo su dolor. Sólo entonces nos damos entera cuenta de la tragedia; la vida pesa mucho y tiene exigencias apremiantes; pero se detiene unos momentos desorientada ante la muerte, cuando ésta ha acertado a arrancar fibras de nuestro propio ser. Sólo estas grandes tragedias tienen la virtud de paralizar nuestra vida, como si de pronto le faltara el rumbo, y aunque luego es preciso seguir adelante, no se siente ya con igual entusiasmo. No, no es verdad que la vida se rehaga. Aparentemente, sí; pero en el fondo queda tal decepción que ya no nos engaña jamás la belleza aparente de las cosas. No son ya las mismas las puestas de sol, ni las flores de la primavera. ¡Qué sabor de ceniza tienen ya todos los triunfos! La vida no es bella por lo que haya en torno, sino por sentirla plenamente fuerte y optimista en sí mismo. Cuando ya existe una rotura interior, el optimismo no se recobra jamás. Físicamente, la vida se renueva; moralmente, no. Hay un descalabro en estas vidas rotas en que los recuerdos pesan más que las esperanzas, y para que la vida moralmente siga en pie, se necesita que las esperanzas pesen siempre más. Que las esperanzas nos sonrían cada día. Que la vida es una magnífica engendradora de sueños y de ilusiones. Procuraré reservarnos un poco de esperanza cada día para mantenernos en el engaño y reconciliarnos con ella; pero cuando un tirón demasiado fuerte de la realidad ha puesto el engaño al descubierto, la sonrisa puede continuar en los labios, pero nunca ya en el alma.

HUMOR



—No, no me comí el chocolate. Era una de tus cremas de belleza.

SIENDO GARVEY ES EXQUISITO



Momento en que D. José Grela Gende, representante de la CASA GARVEY, hace entrega de los premios de MIL PESETAS, a los consumidores que reunieron la palabra ESPLENDIDO, nombre que determina el magnífico coñac de la CASA GARVEY, acto celebrado el día 29 de octubre de 1962, en el GRAN RESTAURANTE MAXI, de Santa Cruz (La Coruña).—Fueron favorecidos los siguientes:

LA CORUÑA:		SANTIAGO DE COMPOSTELA:	
Café Bar Marfil	3.000 Ptas.	Café Bar Carballera	666 Ptas.
Café Bar Torino	2.500 »	Café Bar Español	525 »
Café Bar El Molino	2.500 »	Café Bar Galicia	252 »
Café Bar Brasil	2.000 »	Bar El Túnel	250 »
Café Bar Bazán	2.000 »	Bar Sixto	250 »
Bar La Moderna Patata	2.000 »	Camareros del Café California	250 »
Bar Guitiriz	1.000 »	Café Bar Colón	250 »
Café Bar Tacita de Plata	1.000 »	Bar Vila	250 »
Gran Restaurante Maxi	1.000 »	Café Bar Compostela	250 »
Don Antonio Tenreiro - Adquirido en el establecimiento de don Angel Calaza, San Agustín, núm. 31 - bajo	500 »	Café Bar Pereira	250 »
Café Bar «El Motor»	358 »	Cafeteria Yate	250 »
María Teresa Calvo - Adquirido en la Cooperativa de Hostelería	333 »	EL FERROL DEL CAUDILLO:	
Francisco Vázquez García - Adquirido en el Económico Fábrica de Armas	333 »	Don José Rodríguez Blanco, c/. General Franco, 118 - 2.º	1.000 »
José Regueira Varela - Adquirido en el Económico Fábrica de Armas	333 »	Café Bar Avenida	255 »
Restaurante Playa	333 »	OTROS PUEBLOS:	
Petit Lar	333 »	Don Felisardo Morandeira - Tabayo	1.000 »
Café Bar Otero	333 »	Don Constantino Bestilleiro - Cerceda	600 »
Imper Bar	312 »	Don José Golán García - La Tablilla (Cerceda)	500 »
Casa Sara de Santa Cristina	280 »	Café Moderno - Sada	527 »
Don Manuel Rey, Florida, 7 - bajo	260 »	Bar Playa - Sada	302 »
Café Bar Metropol	255 »	Don José García Cebej, de Tordoya	363 »
Café Bar La Viña	250 »	Don Antonio Mosquera - Laracha	353 »
Café Bar Chantada	250 »	Don Avelino Candal - Mesón del Viento	333 »
Churrería España	260 »	Doña Carmen Sánchez Candal - Castelo de Folgura	322 »
Café Bar Ideal	250 »	Casa Pardo - Tabayo	290 »
Café Bar Cervera	250 »	Don José Varela - Miño	250 »
Cafeteria La Mezquita	250 »	Don José Pinedo - Bar La Torre - Santa Cruz de Rivadulla	250 »
Don Evaristo Pita, c/. Puente, 12	250 »	ta Olivar de Rivadulla	250 »
Doña Carmen López, Campo de Artillería, núm. 36	250 »	Don Cruz Gómez González - La Baña	250 »
Don Antonio López Varela - Sociedad Colombófila	250 »	Don José Hombré García - Negreira	250 »
		Café Bar Payosaco	250 »
		Don José Sánchez Villaverde - Ordenes (Buscas)	250 »
		Café Bar Somoza - Carral	250 »

Signen consumiendo los magníficos productos de la CASA GARVEY; el BRANDY RENACIMIENTO, GRAN GARVEY y ESPLENDIDO, y no se olviden de saborear el oloroso LONG LIFE y el fino SAN PATRICIO, todos de las prestigiosas BODEGAS DE SAN PATRICIO, de JEREZ DE LA FRONTERA.

NOTA.—Se advierte a los consumidores del exquisito coñac ESPLENDIDO GARVEY, que no consiguieron reunir la palabra ESPLENDIDO, que tienen premio las letras siguientes: Letra P: con 333 pesetas; letras I, O, con 250 pesetas; y, no tiren las otras letras, ya que periódicamente tendrán su premio.—¿Tiene usted alguna de las letras citadas? Pase a cobrarlas al representante en La Coruña, D. José Grela Gende, c/. San Andrés, número 137-5.º — Teléf. 27192.